

ANÁLISIS ECONÓMICO DE LOS RECURSOS PRODUCTIVOS DE LAS DEHESAS SALMANTINAS.

MORALES GUERRRERO, Ana.

**Profesora del Departamento de Economía Financiera y Contabilidad.
Universidad de Valladolid.**

MORALES GUERRRERO, Patricia.

Ingeniera Agrónoma.

RESUMEN.

El objetivo del presente trabajo se centra, dada la gran diversidad agraria de Castilla y León, en analizar los recursos productivos más relevantes de las dehesas salmantinas.

Este tipo de explotaciones extensivas del área Occidental de la Península Ibérica se caracterizan esencialmente por el uso múltiple de los recursos que ofrece el medio. La gran diversidad productiva de la dehesa permite asimismo suministrar bienes y servicios de carácter ambiental que cada día tienen una mayor demanda social.

Además, se apuntan algunas consideraciones respecto a la posible evolución del sistema que permitan conjugar una adecuada gestión a medio y corto plazo con la gestión de medidas agroambientales a largo plazo.

1. INTRODUCCIÓN.

La dehesa se define como un sistema agroforestal de uso múltiple, con diversidad de alternativas productivas, tanto de tipo comercial como de carácter ambiental. Se extiende por el cuadrante Occidental de la Península Ibérica, básicamente en las provincias de Badajoz, Cáceres, Sevilla, Córdoba, Cádiz, Huelva, Ciudad Real, Jaén, Zamora y Salamanca y, en menor proporción en las provincias de Toledo y Ávila. La superficie ocupada por estos territorios adeshados es difícil de estimar con exactitud, ya que no se dispone de estadísticas específicas. Se establece una aproximación a través de las extensiones forestales de las diferentes provincias españolas que pueden ser consideradas como áreas de dehesa, según Escribano y Pulido (1998).

TABLA N° 1: DISTRIBUCIÓN DEL USO Y APROVECHAMIENTO DE LAS TIERRAS FORESTALES EN EL ÁREA ADEHESADA DE ESPAÑA, EN 1996 (miles de ha).

Provincias y Comunidad Autónoma	Prados y pastizales	Erial a pastos y espartizal	Monte abierto	Monte leñoso	Asociación cul. o barbecho con monte	Total área		Monte maderable
						Miles de ha	pastable %	
Salamanca	409	45	238	58	32	782	11,84	45
Zamora	203	172	30	66	--	471	7,13	55
CASTILLA Y LEÓN	612	217	268	124	32	1.253	18,97	100
Badajoz	491	35	395	150	30	1.101	16,68	95
Cáceres	573	50	498	250	20	1.391	21,07	179
EXTREMADURA	1.064	85	893	400	50	2.492	37,75	274
Ciudad Real	221	105	121	254	--	701	10,62	88
CASTILLA LA MANCHA	221	105	121	254	--	701	10,62	88
Cádiz	101	21	117	76	1	316	4,79	28
Córdoba	124	19	276	77	102	598	9,06	86
Huelva	32	54	203	95	121	505	7,65	304
Jaén	127	47	74	127	--	375	5,68	209
Sevilla	103	5	123	103	28	362	5,48	51
ANDALUCÍA	487	146	793	478	252	2.156	32,66	678
Total área pastable	2.384	553	2.07	1.25	334	6.602	100	1.140
% sobre área pastable	36,11	8,38	5	6	5,06	100	--	--
Total España	6475	4413	31,4	19,0	361	20421	--	7,241
% área adhesionada/España	36,82	12,5	50,2	24,9	92,52	32,32	--	15,74
% Salamanca/dehesa	17,16	8,14	11,4	4,62	12,7	11,84	--	3,95

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA. (1996).

La tabla nº 1 representa la distribución de la superficie pastable de la dehesa en el año 1996, que engloba praderas naturales, pastizales, monte abierto, monte leñoso, asociación de cultivos y barbechos con monte abierto, espartizal y erial a pastos.

Se observa que el total del área pastable de la dehesa es de 6,6 millones de ha, que si se incluyeran las áreas de monte maderable se situaría en unos 7,7 millones de ha. Esta área adehesada representa el 32,3% del área pastable de España. Por otra parte, la superficie pastable estimada de dehesa en Salamanca es de 782.000 ha, que suponen un 11,84% del área total de dehesa.

En los últimos años las superficies pastables han aumentado debido al destino a pastos de algunas superficies anteriormente cultivadas con cereales. La superficie total de dehesas representa la tercera parte de la superficie pastable de España y se asientan tanto en terrenos arbolados como desarbolados, constituidos los primeros por quercíneas como las encinas (*Quercus rotundifolia* Lam.) y alcornoques (*Quercus suber* L.) principalmente y, en menor medida, quejigos (*Quercus faginea* Lam.) y rebollos (*Quercus pyrenaica* Wild.). En ocasiones, en valles y zonas con humedad están constituidas por fresnos (*Fraxinus excelsior* L.), y en áreas más cálidas y suelos arenosos se encuentran los pinos formando ese dosel arbóreo. El arbolado representa un factor clave para las dehesas, que determina la orientación productiva de las explotaciones y conduce hacia un mayor nivel de diversidad de uso.

2. EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS ADEHESADOS.

Los sistemas adehesados constituyen el modelo más representativo de explotaciones extensivas en el ámbito mediterráneo. Estos sistemas han mostrado a lo largo del tiempo un proceso evolutivo lento. Tradicionalmente, su explotación se ha basado en aprovechamientos conjuntos agrícolas, ganaderos y forestales. En cambio, en los últimos años se ha reforzado la orientación ganadera de las explotaciones en detrimento de la agricultura. En general, las dehesas han sido el sustento de las ganaderías ovina y porcina extensivas. Sin embargo, en la década de los sesenta, cobra relevancia las explotaciones con orientación bovina y cinegética.

A partir de esta época una serie de condicionantes provocaron una fuerte crisis en la dehesa española, entre ellos: la emigración hacia las zonas industriales, el encarecimiento de la mano de obra, el aumento de la renta per cápita, la nueva configuración de los mercados, la política de apoyo a una ganadería intensiva no basada en la tierra y la difícil situación de las ganaderías porcina y ovina extensivas.

Como consecuencia del cese de la actividad agraria en algunas explotaciones, se produce una notable reducción de la superficie cultivada y un aumento de los terrenos

ocupados por monte bajo. Paralelo a este proceso se incrementa el censo de ganado vacuno y posteriormente las dehesas sufren una fuerte deforestación con arranque masivos de encinas. No obstante, en las fincas de dehesa tiene lugar en las dos últimas décadas un gran proceso inversor en infraestructuras.

A través de este proceso evolutivo, se producen cambios importantes en su modelo de gestión, que provocan alteraciones sobre la base económica del sistema y sobre el medio natural y el ámbito social.

3. CARACTERÍSTICAS PRODUCTIVAS DE LAS DEHESAS SALMANTINAS.

Los principales recursos de estas explotaciones son los siguientes:

1. Recursos pascícolas.

Los pastos de las dehesas son los componentes esenciales de la alimentación del ganado. Estos pastos en general se caracterizan por su reducido potencial productivo y calidad limitada. Esta baja productividad está muy ligada a la pluviometría. La diversidad pluviométrica en el año y entre años, primaveras de gran producción (más de 70%), con escasa y casi nula producción de otoño e invierno, y fuertes diferencias entre los años, son las características productivas más destacables, a nivel general, para todas las dehesas de la Península Ibérica.

El aprovechamiento de los recursos de pastoreo no se distribuye de igual forma en el conjunto de la cabaña ganadera de la dehesa. En las especies ovina y bovina, gran parte de las necesidades energéticas cubiertas con los recursos del medio, son extraíbles mediante pastoreo del estrato herbáceo. En el porcino ibérico se debe principalmente a los recursos aportados por la montanera.

TABLA N° 2. PRADOS Y PASTOS: Análisis provincial del aprovechamiento ganadero, 1996

Provincias y Comunidad Autónoma	Peso vivo mantenido (toneladas/año)			
	Pastizales	Monte abierto	Monte leñoso	Erial a pastos
Ávila	4.164	2.138	856	1.253
Burgos	3.747	1.573	2.820	2.280
León	6.045	3.766	1.774	3.369
Palencia	1.563	398	1.198	791
Salamanca	10.857	7.145	1.016	454
Segovia	2.808	1.103	967	637
Soria	2.474	1.405	836	2.264
Valladolid	436	79	695	720
Zamora	4.383	593	1.323	2.061
Castilla y León	36.480	18.200	11.485	13.829
España	134.486	87.733	56.394	49.619

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA (1996).

En la tabla nº 2 destaca en la provincia de Salamanca, la importancia de los pastizales para cubrir las necesidades energéticas de la ganadería. El aprovechamiento de los recursos mediante el pastoreo de los animales supone una de las principales utilidades económicas de la dehesa. Por ello el coste de las producciones ganaderas se encuentra condicionado por los recursos de pastoreo y su evolución a lo largo del año.

2. Aprovechamientos del arbolado.

Estos sistemas adhesados van a estar condicionados por la presencia o no del arbolado en las explotaciones, así como por el tipo de masa forestal predominante. El estrato arbóreo va a orientar de manera determinante las vocaciones productivas y las posibilidades de aprovechamiento de un determinado territorio.

El arbolado ofrece producciones diversas utilizadas principalmente en la alimentación del ganado. Entre estas producciones aporta bellota, ramón y hojarasca que junto a la producción pascícola permiten el mantenimiento de la ganadería. Por otra parte, genera subproductos como la leña y taramas procedentes de la poda, que puede ser aprovechadas directamente o transformadas en carbón y picón.

El tipo de especie presente en las dehesas condiciona el uso que se ejerce sobre el arbolado. Así, el alcornocal permite la extracción de corcho plurianualmente constituyendo un importante complemento económico para las explotaciones.

Aparte de los aprovechamientos comerciales, las dehesas arboladas presentan funciones ambientales de mantenimiento del suelo, permitiendo la formación de diferentes mosaicos ecológicos que condicionan el establecimiento en los territorios de una variada diversidad biológica, tanto vegetal como animal (Escribano et al., 1998).

A continuación se analizan los principales aprovechamientos del arbolado:

2.1. Bellota.

El principal aprovechamiento de las dehesas arboladas es la producción frutera de la encina, que permite la alimentación del porcino ibérico, en la fase final de su ciclo productivo. La producción de bellotas en la dehesa es muy variable, debido fundamentalmente tanto a las enormes diferencias anuales y comarcales como de cada árbol en particular. Estas variaciones oscilan entre 300-1.000 kg/ha y 7-8 kg/árbol (Benito et al., 1997). En la tabla nº 3 se concreta la producción de bellota en la provincia de Salamanca, que representa el 7,40% del total de producción nacional, que asciende a 220.941 tm. No figura la producción de bellota en montanera en Zamora, ya que según los datos estadísticos, únicamente presenta una producción de bellota como frutos recogidos, que asciende a 83 tm en 1996.

TABLA Nº 3. BELLOTA EN MONTANERA: PRODUCCIÓN, VALOR Y PRECIO, 1996.

Provincias y Comunidad Autónoma	Producción (toneladas)			Valor (miles de pesetas)	Precio (pts/tonelada)
	De U. P. no consorciados	Montes de particulares	Total montes		
Salamanca	140	16.200	16.340	261.440	16.000
CASTILLA Y LEÓN	140	16.200	16.340	261.440	16.000

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA (1996).

El aprovechamiento de la bellota por parte del ganado porcino, a pie de árbol constituye la montanera. Esta fase de explotación comienza en el mes de octubre, con mayor intensidad y eficacia entre los meses de noviembre y enero. El cerdo ibérico dispone de gran capacidad para asimilar los hidratos de carbono de la bellota y transformarlos en grasa. Por otra parte, los componentes grasos de la propia bellota confieren las características organolépticas propias de los productos derivados del porcino

ibérico. La bellota presenta en su composición un bajo nivel proteico, por lo que es necesario la presencia de una cantidades mínimas de pastizal que suplan las deficiencias proteicas.

El bajo nivel proteico de la bellota actúa como factor limitante del incremento de peso, fundamentalmente en animales que no han concluido su fase de crecimiento y se encuentran en el período de premontanera. Por término general, se necesitan de 8 a 10 kg de bellota para producir un kilogramo de reposición, incrementándose en los estados finales de la fase de montanera.

2.2. Leña y ramón.

Otras producciones obtenidas del arbolado como la leña y ramón son muy variables en función de la estación y el tratamiento del árbol. Los valores medios en la provincia de Salamanca, considerando una dehesa tipo con 35 pies/ha y con intervalo entre podas de 6-12 años, se sitúan en 900 kg/ha de leña y 3.500 kg/ha de ramón de encina en fresco (Ortuño et al., 1996). La producción de leña y ramón pertenece principalmente a las quercíneas, que es el grupo predominante de especies en las dehesas arboladas de la provincia. Por ello, se destaca en la tabla nº 4 la importancia de la producción de leña en Salamanca, en relación al resto de provincias y que determina así la evolución de la producción de leña en la comunidad.

TABLA Nº 4. LEÑA: Análisis provincial de la producción por grupos de especies, 1996 (estéreos).

Provincias y Comunidad Autónoma	Quercíneas	Otras frondosas	Matorral	Total
Ávila	17.610	912	--	21.616
Burgos	57	25.871	93.115	190.185
León	21.404	3.456	6.560	35.338
Palencia	28.237	--	--	90.237
Salamanca	289.110	2.642	--	293.539
Segovia	5.463	1.641	--	27.237
Soria	24.617	411	--	62.771
Valladolid	1.503	65	--	13.463
Zamora	14.988	--	26.810	41.918
Castilla y León	402.989	34.998	126.485	776.304
España	1.409.898	2.832.296	126.485	5.330.599

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA (1996).

TABLA N° 5. CORCHO: PRODUCCIÓN POR PERTENENCIAS Y PRECIO, 1996.

Provincias y Comunidad Autónoma	Producción (toneladas)				Precios (pts/tonelada)			
	Montes del Estado	Montes consorciados	De U. P. no consorciados	Montes de E. L. de L. D.	Montes de particulares	Total montes	En pte	En cargadero
Ávila	-	-	-	-	5	5	33.000	65.000
Salamanca	-	-	95	-	148	243	32.112	63.255
CASTILLA Y LEÓN	-	-	95	-	153	248	32.130	63.290
Badajoz	6	-	-	-	20.068	20.074	97.500	131.625
Cáceres	-	-	-	-	10.398	10.398	97.830	132.070
EXTREMADURA	6	-	-	-	30.466	30.472	97.613	131.777
Ciudad Real	-	-	-	-	691	691	50.000	80.000
Toledo	35	-	-	-	326	361	5.000	10.000
CASTILLA LA MANCHA	35	-	-	-	1.017	1.052	34.558	55.979
Cádiz	2.628	2.322	-	-	12.761	17.711	50.000	69.000
Córdoba	-	-	107	-	6.870	6.977	5.500	9.000
Huelva	-	-	-	-	380	380	20.000	70.000
Málaga	3	-	2.016	-	4.355	6.374	109.985	141.318
Sevilla	-	-	-	183	1.750	1.933	130.435	160.435
ANDALUCÍA	2.631	2.322	2.123	183	26.116	33.375	56.740	75.576
Barcelona	-	-	-	-	754	754	29.000	72.000
Gerona	-	-	-	-	3.349	3.349	70.000	140.000
CATALUÑA	-	-	-	-	4.103	4.103	62.466	127.504
ESPAÑA	2.672	2.322	2.218	183	61.855	69.250	74.509	103.041

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA, 1996.

2.3. Corcho.

Por último la producción de corcho que es mínima, dado que el alcornoque es poco frecuente en la provincia de Salamanca y más discontinuo, y no llega a alcanzar la entidad de las masas extremeñas y andaluzas, como se observa en la tabla nº 5. A veces sólo se muestra en ejemplares aislados o manchas muy localizadas, como en el norte de la provincia.

3. La producción ganadera de la dehesa.

La dehesa se caracteriza por tener grandes extensiones de superficie dedicadas al pastoreo de los animales, donde se explotan especies ganaderas que por su rusticidad se encuentran muy bien adaptadas a los condicionantes limitantes de la producción que marca el medio. Debido a estos factores climáticos y edafológicos adversos que limitan el asentamiento de la actividad agrícola, la ganadería constituye, la mayor producción comercial del área adehesada de España (Escribano et al., 1998).

Las especies ganaderas de las dehesas son las siguientes:

3.1. Ganado vacuno.

Las razas de ganado vacuno principales en la dehesa salmantina son la Morucha y el ganado de Lidia. Aunque la dehesa de Salamanca es poco permeable a otras razas bovinas, no obstante por efectos de vecindad llegan a sus dominios otras razas autóctonas como la Avileña-Negra-Ibérica, Alistana-Sanabresa y Retinta. Por otra parte, se utilizan razas extranjeras (Charolais o Limousine), que permiten acelerar los índices de crecimiento de los terneros producidos y mejorar la conformación de sus canales. Destaca la importancia del ganado vacuno de carne en la dehesa, que representa el 35% de censo nacional de ganado bovino. Esta especie ganadera experimentó un notable crecimiento en los años sesenta y setenta, como consecuencia de la mejoras de las infraestructuras y la reducción de la mano de obra en las explotaciones, evitando de este modo la descapitalización que con frecuencia se manifiesta en las explotaciones extensivas.

**TABLA N° 6. CENSO GANADERO BOVINO EN LA
ZONA ADEHESADA.**

Provincias y Comunidad Autónoma	Número de cabezas
Ávila	179.935
Salamanca	544.031
Zamora	72.817
CASTILLA Y LEÓN	796.783
Badajoz	295.191
Cáceres	262.099
EXTREMADURA	557.290
Ciudad Real	62.298
Toledo	150.207
CASTILLA Y LA MANCHA	212.505
Cádiz	125.897
Córdoba	77.651
Huelva	48.171
Jaén	37.831
Málaga	25.626
Sevilla	199.179
ANDALUCÍA	514.355
ESPAÑA	2.080.933

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del MAPA, 1996.

3.2. Ganado ovino y caprino.

En cuanto al ganado ovino destacan por su mayor efectivo tres razas en la provincia de Salamanca: la Castellana, Churra y Merino, pero no bajo el condicionante de la explotación adhesionada. Tanto la raza churra como la castellana no son específicas de la dehesa, además de su poca adaptación al medio. Únicamente, la raza Merina es propia del terreno adhesionado, siendo su orientación principal la producción de carne. El censo ovino de las dehesas es de difícil estimación. Si se considera como ovinos representativos del ecosistema los de las zonas de Salamanca, Extremadura y Andalucía Occidental así como los del oeste de las provincias de Toledo y Ciudad Real, el censo ovino de las dehesas puede aproximarse a unos 7 millones de cabezas lo que supone el 30% del censo nacional y el 7,5% de la Unión Europea (M.A.P.A., 1997), lo que indica que el ecosistema de la dehesa es una de las regiones de mayor importancia censal ovina de la Unión Europea. El censo de reproductoras, desglosado por aptitud productiva viene reflejado en la tabla n° 7.

TABLA N° 7. CENSO DE REPRODUCTORAS OVINAS EN EL ECOSISTEMA DEHESA, EN 1997

ZONA GEOGRÁFICA	CORDERAS	CUBIERTAS	Y OVEJAS
	ORDEÑO	NO ORDEÑO	TOTAL
SALAMANCA	194.550 (2)	410.907	605.457
EXTREMADURA	41.649	2.802.054	2.843.703
ANDALUCÍA OCCIDENTAL (1)	1.622	1.376.272	1.377.894
CASTILLA LA MANCHA (3)	10.000	400.000 (4)	410.000
TOTAL DEHESA	247.821	4.989.233	5.237.054
ESPAÑA	3.747.270	14.459.359	18.206.629
U.E.-15	12.851.000	56.883.000	69.734.000
(DEHESA/ESPAÑA)/100	6,6	34,5	28,8
(DEHESA/U.E.-15)/100	1,9	8,8	7,5

(1) Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla.

(2) Ovejas Castellanas de leche.

(3) Oeste de Toledo y Ciudad Real.

(4) Estimación.

Fuente: Daza, (1998).

Aunque, la dehesa cuenta con un censo elevado de reproductoras, la producción de carne en el ecosistema es muy baja debido a que la mayoría de los corderos se comercializan en vivo fuera de la región, con pesos próximos a 23 kg, perdiendo el valor añadido que supone su sacrificio y comercialización dentro de cada región (Martín, 1996). Así por ejemplo en 1994, en el conjunto de Extremadura, Andalucía Oriental y Salamanca se sacrificaron sólo 412.000 cabezas ovinas lo que supuso unas 475.000 toneladas de canal (aproximadamente 1 kg/reproductora) frente a casi 12 kg/oveja que se están produciendo en el conjunto del Estado español (Daza, 1998).

La raza caprina predominante en Salamanca es la Serrana, cuyo rasgo principal es su adscripción al área de la dehesa, aunque su censo en la provincia es escaso. El ganado caprino se encuentra concentrado principalmente en las regiones del centro y sur del país, ocupando las zonas más marginales, y representan una producción complementaria en la ganadería española. En los últimos años, se ha producido un descenso brutal del censo caprino nacional, consecuencia de la escasa demanda, por parte del consumidor, de los productos del caprino (carne, leche y pieles).

3.3. Ganado equino.

El ganado equino, presenta tres especies en las dehesas que fueron piezas fundamentales de la dehesa como el ganado caballar, mular y asnal, pero que la mecanización agraria condujo por vías de regresión. Sin embargo cabe destacar en los últimos años la importancia del caballo derribado de su cometido industrial: auxiliar de la cría ganadera, soporte deportivo y componente del ocio.

3.4. Ganado porcino.

El ganado porcino del área de dehesa representa prácticamente el 100% del censo nacional del porcino ibérico. En las últimas décadas ha experimentado una fuerte recuperación, debido a la creciente demanda de esta especie por parte de las industrias de embutidos y salazones, habiéndose revalorizado más las dehesas arboladas con buenas producciones de bellota.

TABLA N° 8: CENSO DEL PORCINO IBÉRICO, EN 1998.

Provincias y Comunidad Autónoma	VERRACOS	CERDAS
Ávila	9	118
Salamanca	1.232	15.598
CASTILLA Y LEÓN	1.241	15.716
Badajoz	1.656	15.491
Cáceres	402	3.501
EXTREMADURA	2.058	18.992
Ciudad Real	176	1.982
Toledo	205	4.252
CASTILLA LA MANCHA	381	6.234
Cádiz	238	1.953
Córdoba	1.389	10.862
Huelva	1.315	12.374
Málaga	23	648
Sevilla	381	3.575
ANDALUCÍA	3.346	29.412
ESPAÑA	7.026	70.354

Fuente: Elaboración propia.

En el año 1998, el censo de reproductoras en España era de 70.354, repartidas entre Andalucía, Extremadura, Castilla y León y Castilla La Mancha, según se observa en

la tabla nº 8. A partir de Salamanca se inicia el área de gran expansión del cerdo ibérico hasta la provincia de Huelva. Aunque la provincia de Salamanca acapara sólo el 12% del censo total de cerdo ibérico en España, según los datos de 1998, sacrifica más del 70% del porcino ibérico de toda España. En los tres últimos años se ha producido un incremento en la producción, a nivel regional de un 43%, mientras que el crecimiento en el conjunto de España ha sido sensiblemente más leve, un 23%.

En España existen tres Denominaciones de Origen de jamón ibérico: Guijuelo, Dehesa de Extremadura, y Jamón de Huelva. Las tres engloban a 2.998 explotaciones de cebo, de las que el 53% pertenece a la de Guijuelo; y cuentan con 30.584 reproductoras, de las que más del 60% son de la Denominación de Origen Extremeña. Respecto al número de mataderos, 175, en total, la mayor parte están localizados en la zona de Guijuelo (el 43%). La denominación de origen Guijuelo obtuvo en 1998 por la comercialización de sus jamones un valor económico de más de 3.000 millones de pesetas, el 70% del valor total obtenido por todas las denominaciones del ibérico. Además hay que tener en cuenta que el producto de la D. O. Dehesa de Extremadura con un valor económico cercano a 500 millones de pesetas (el 10% del conjunto de las D.O.), finalizan su ciclo de comercialización en Guijuelo.

4. Otros recursos.

Otro aprovechamiento que permite a los propietarios de las dehesas obtener beneficios y, por otra parte, garantiza una cierta actividad socio-económica en la zona, es la caza. De los recursos cinegéticos presentes en estos sistemas, los que más beneficios reportan son los concernientes a la fauna de caza mayor. Actualmente, la alta rentabilidad de la caza mayor en comparación con la ganadería doméstica y una coyuntura económica favorable (fiscalidad, plusvalías, grandes capitales) han provocado un fuerte incremento en la utilización del monte mediterráneo para el aprovechamiento cinegético semi-intensivo (San Miguel, 1998).

En la provincia de Salamanca, el número total de piezas cobradas en caza mayor en 1996, es mínimo en comparación con otras comunidades. Se cifra únicamente en 805 piezas formadas esencialmente por jabalí.

Finalmente, las dehesas disponen de gran diversidad de plantas con aprovechamiento apícola. Esta variedad de flora facilita la producción de mieles monoflorales de gran calidad y únicas en Europa. La escasez de lluvias que caracteriza estas zonas, condiciona floraciones en general breves, que obliga a que las explotaciones apícolas sean transhumantes para aprovechar las diferentes floraciones. Se estima que en España hay unos 2000 apicultores profesionales fundamentalmente en Levante, Andalucía, Extremadura, Salamanca, parte de Cataluña y sur de Castilla La Mancha. Según los datos estadísticos en 1996, la provincia de Salamanca cuenta con un total de 170.096 colmenas (163.655 son movilizadas), con una producción de miel de 2.487.030 kg,

que representa el 9,10% de la producción nacional. Otros productos obtenidos de la colmena son: polen, cera y jalea real.

4. ANÁLISIS ECONÓMICO DE LAS ALTERNATIVAS PRODUCTIVAS DE LAS DEHESAS.

En primer lugar, hay que destacar la escasa información contable acerca de las dehesas en general, limitándose a algunos análisis microeconómicos territoriales en diferentes años.

En el contexto actual la gestión económica de estos sistemas pasa necesariamente por su aprovechamiento económico en consonancia con la conservación de sus recursos naturales, a pesar de la discrepancia existente en muchos de los casos entre la obtención del máximo beneficio a corto plazo con la conservación y mantenimiento del medio natural.

En los sistemas de dehesas, el capital fijo está representado de un 80 a un 90% por el valor monetario de la tierra y las infraestructuras. La importancia del capital tierra sobre el capital fijo total, ha supuesto en la década de los ochenta importantes ganancias de capital, derivadas de las plusvalías generadas por el incremento de los precios de la tierra.

Estos beneficios generados por el incremento de los precios de la tierra, normalmente suelen superar varias veces las rentas productivas de la explotación mediante la gestión empresarial privada. De esta forma las rentas totales de capital, constituidas por el valor monetario del excedente y las ganancias y pérdidas de capital, encuentran altamente condicionado su valor global por el precio de mercado de la tierra (Escribano et al., 1998).

Esta situación de independencia aparente entre las rentas generadas por el capital y la gestión empresarial, ha conducido en los últimos años a un modelo de gestión poco conservador del bosque mediterráneo. Es decir, no se ha establecido un modelo de gestión sostenible, que evite una posible descapitalización del sistema a largo plazo, al disminuir tanto las rentas derivadas de las actividades productivas, como las de capital.

En la tabla nº 9 se detallan los resultados comerciales en las dehesas de Salamanca, en comparación con otras zonas adehesadas. La gran variabilidad en los resultados económicos entre diferentes dehesas se debe a los inputs ambientales a los que está sometida cada territorio de análisis, así como a las características propias de cada sistema y a los diferentes modelos de gestión a los que se somete cada área adehesada.

TABLA N° 9: RENTAS Y OTROS INDICADORES ECONÓMICOS EN DEHESAS, 1992.

CLASE	CÁDIZ	SALAMANCA	CÁCERES
Producción bruta	53,74	62,3	76,33
Coste total	59,65	59,9	72,86
Mano de obra	22,91	8,1	10,11
Margen neto de explotación	-5,9	2,4	3,46
Subvenciones netas a la explotación	2,4	3,2	4,35
Excedente neto de explotación	-3,51	5,6	7,82
Valor añadido neto al coste de los factores	19,4	13,7	17,93
Ganancias de capital	-18,28	-54,37	-13,68
Capital inmovilizado	408,66	330,6	345,5
Tasa de rentabilidad privada	-4,7	-14,7	-1,7

Fuente: Escribano et al., 1998.

Se observa en dicha tabla, que en la mayoría de los casos se presentan tasas de rentabilidad privada con valores negativos, especialmente con mayor intensidad en las dehesas de Salamanca. Esta baja liquidez obtenida en la dehesa como diferencia entre las entradas y las salidas de capital, dificultan la realización de mejoras territoriales del suelo y el vuelo por parte de los propietarios de dehesas. Las inversiones en mejoras tardan varias décadas en mostrar los efectos positivos sobre las rentas de capital y las actividades productivas.

En conclusión existe una clara divergencia entre el modelo de gestión privada encaminado a la obtención del máximo beneficio a corto plazo y los objetivos de conservación de los recursos naturales en los sistemas de dehesas, que implica llevar a cabo actuaciones para preservar las mismas.

Por tanto, la gestión integral de estos sistemas necesaria para asegurar su rentabilidad a largo plazo implica llevar a cabo una gestión empresarial que permita asegurar la conservación de los recursos naturales, así como un adecuado desarrollo técnico-económico del sistema.

5. CONCLUSIONES.

Los sistemas adehesados españoles, aparte de las funciones comerciales señaladas, presentan un considerable nivel de riqueza ambiental, tanto en fauna como en flora. El uso adecuado del territorio puede posibilitar la presencia simultánea de funciones comerciales y ambientales que permitan su conservación. A su vez, pueden implicar una potenciación del sistema rural endógeno, que contribuya al mantenimiento de la población

residente y a la continuación de las prácticas agrarias tradicionales (Escribano et al., 1998).

Las dehesas representan un ejemplo de explotación racional de recursos en ambientes difíciles, limitados por las características ecológicas extremas. La estrategia de gestión se basa no en maximizar los beneficios, sino en optimizar el aprovechamiento de la productividad del territorio, logrando unos rendimientos sostenidos. Esta optimización se basa fundamentalmente en la diversificación, la complementariedad y la extensificación en la utilización de los limitados recursos naturales (Ceresuela, 1998).

Por ello, el conocimiento del mundo físico y de la limitación de los recursos, es preciso para el desarrollo económico. Se hace necesaria la integración de la naturaleza en la economía, que permita un cambio drástico en la orientación del uso de los recursos. En este entorno con recursos limitados, el objetivo radica en que el hombre ejerza un mejor consumo y distribución de los objetos y recursos que tiene a su alcance, los reponga y articule las medidas necesarias encaminadas a la conservación de los sistemas.

6. BIBLIOGRAFÍA.

BENITO HERNÁNDEZ, J.; MENAYA MORENO, C.; VÁZQUEZ CISNEROS, C.; GARCÍA CASCO, J.; FERRERA CLARAMUNT, J. L. Explotación del cerdo ibérico. La montanera. Consejería de Agricultura y Comercio. Junta de Extremadura. Badajoz, 1997.

CAMPOS PALACÍN, P. Hacia la medición de la renta del bienestar del uso múltiple de un bosque. Investigación Agraria: Sistemas de recursos forestales. Volumen 8(2). Madrid, 1999, pp. 407-422.

CERESUELA, J. L. De la dehesa al bosque mediterráneo. La dehesa: Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Madrid, 1998, pp. 45-52.

DAZA ANDRADA, A. El ganado ovino en el ecosistema de la dehesa. La dehesa: Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Madrid, 1998, pp. 175-193.

ESCRIBANO SÁNCHEZ, P.; MARTÍN BELLIDO, M. La dehesa en Extremadura. Estructura económica y recursos naturales. Consejería de Agricultura y Comercio. Junta de Extremadura. Badajoz, 1998.

GOMEZ, J. M. El libro de las dehesas salmantinas. Consejería de Medio Ambiente y O. T. Junta de Castilla y León. Salamanca, 1991.

HERNÁNDEZ, C. G. La dehesa extremeña. Agricultura, nº 750. Madrid, 1995, pp. 37-41.

- MARTÍN BELLIDO, M. La dehesa. Agricultura, nº 762. Madrid, 1996, pp. 44-49.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN. Anuario de Estadística Agraria 1997. Secretaría General Técnica. Madrid, 1999.
- ORTUÑO PÉREZ, S. F.; JOVELLAR LACAMBRA, L. C. Valoración económica del encinar adehesado. Montes, nº 44. Madrid, 1996, pp. 22-25.
- PULIDO GARCÍA, F.; ESCRIBANO SÁNCHEZ, M.; RODRIGUEZ, A. El ecosistema español de dehesa. Situación actual e incidencia de la reforma de la PAC. Avances en Alimentación y Mejora Animal, 34(4-5). Madrid, 1994, pp. 123-133.
- SAN MIGUEL AYANZ, A. La dehesa española: origen, tipología, características y gestión. Fundación Conde del Valle de Salazar. Madrid, 1994.
- SAN MIGUEL AYANZ, A. Sistemas agrosilvopastorales para la caza mayor en los Montes de Toledo. La dehesa: Aprovechamiento sostenible de los recursos naturales. Madrid, 1998, pp. 229-234.
- VAZQUEZ PARDO, F. M. Aproximaciones sobre el origen del vocablo "dehesa". Montes nº 55. Madrid, 1999, pp. 96-97.